

Conversatorio con Silvia Ferrari¹ y Jorge Gómez²

Coordinador de la charla: **Pablo Migliorata**³

El objetivo de este conversatorio es conocer acerca de por qué los conceptos referidos a la corporeidad y la motricidad se convirtieron en ejes de la organización de los contenidos de la materia Educación Física en los Diseños Curriculares de la Provincia de Buenos Aires. Consideramos que es importante historizar y reflexionar sobre cómo estos marcos teóricos favorecieron nuevos abordajes de la disciplina. Y cómo se propusieron hacer una Educación Física más participativa y ajustada a la perspectiva de derecho a partir de propuestas de calidad y acordes a los intereses de las chicas y los chicos de nuestras escuelas.

Pablo Migliorata: Primeramente, quiero agradecerles, Silvia y Jorge, por haber aceptado realizar este conversatorio siendo ustedes dos figuras tan importantes en el desarrollo de la materia Educación Física en la Provincia de Buenos Aires.

Introduciéndonos ya en la temática, quería contarles que cuando trabajaba como profesor en la escuela primaria, empezaron a circular los conceptos de corporeidad y motricidad de la mano de los nuevos Diseños Curriculares allá por el dos mil seis o dos mil siete. Esto fue para mí algo nuevo ya que no lo había visto en mi formación inicial ni en mis primeros años de trabajo en los noventa.

Nos fuimos sorprendiendo y preguntándonos acerca de qué se trataba esto. Por eso me interesaba charlar con ustedes para analizar por qué ambos conceptos tomaron tanto vuelo en la disciplina y entiendo que ustedes fueron pioneros en la introducción del mismo en los Diseños Curriculares de la Provincia de Buenos Aires. La primera pregunta es: ¿de dónde los tomaron y cómo trabajaron con estos conceptos?

Jorge Gómez: En el año 2001 ingresé al equipo de capacitación de la Dirección de Educación Física, en un grupo ya conformado de la mano de Jorge Ameal quien era el Director de Educación Física de la Provincia. En aquel momento, yo dictaba la cátedra Teoría de la Cultura Física en la Universidad de Flores y había empezado a conocer autores que nunca había visto ni escuchado. Uno de ellos se llama Manuel Sergio, un autor portugués, que en la década del 80 empezó a trabajar sobre la idea de crear una Ciencia de la Motricidad Humana, haciendo una ruptura paradigmática con la Educación Física. Según él, la Educación Física tradicional no estaba dando respuestas a la concepción de qué es lo corporal humano. Entonces empieza a trabajar sobre la idea de la motricidad humana como objeto de estudio. En sus trabajos cita a Merleau Ponty, que es el primer autor en hablar de la corporeidad humana en su libro Fenomenología de la Percepción, allá por el año 1945. Estas ideas me impactaron mucho porque yo ya estaba empezando a pensar de manera crítica esta manera de concebir al cuerpo como objeto, donde la Educación Física estaba centrada, desde una mirada biologicista, en el entrenamiento de las cualidades.

También, en las manifestaciones que hicieron referencia al disciplinamiento de los cuerpos y allí entró Foucault y toda la línea crítica. Llevé todas estas ideas al equipo de la Dirección de Educación Física de la Provincia que estaba trabajando en la elaboración de los nuevos diseños curriculares. El grupo se interesó, como buenas intelectuales que estaban buscando constantemente alternativas de crecimiento, y ahí empezamos a trabajar el concepto de corporeidad.

Lo que yo les transmití es que me interesaba que los conceptos de Manuel Sergio, que eran muy teóricos, pudieran llevarse a la realidad. En este aspecto, lo que yo venía sosteniendo era la necesidad de reemplazar el concepto de cuerpo como algo objetual. En este punto sostengo un debate con los académicos de la Universidad de la Plata quienes plantean el concepto de "Educación del cuerpo". En este debate afirmo que, en mi concepción, el cuerpo no es algo educable, quien se educa es el ser humano, en relación a su dimensión corporal, a su corporeidad, que es una dimensión sumamente compleja.

En la Dirección de Educación Física se interesaron por estas ideas, y las vincularon con el pensamiento complejo de Edgar Morin, sumándolas a los marcos teóricos con los que venían trabajando. Es decir, ver a un chico o una chica en la clase de Educación Física no como un cuerpo sino como un sujeto con una corporeidad compleja: emocional, social, expresiva, vincular, inteligente. Aquí aparece la subjetivación del cuerpo. Esa fue la idea que antes no estaba (y sigue no estando en mucha gente que trabaja actualmente en la Educación Física).

También vinculamos la corporeidad con el concepto de motricidad como manifestación del sujeto hacia el mundo. Así fue que comenzamos a trabajarlos para ver cómo le íbamos a dar forma curricular...

Silvia Ferrari: En aquella época, con Gladys Renzi y Nidia Corrales veníamos pensando desde el paradigma de la complejidad, y desde ese enfoque multirreferenciado, íbamos sumando aportes desde diversas corrientes teóricas, por ejemplo, la didáctica de lo grupal, la teoría cognitivista y los sociólogos críticos, por nombrar algunos. En eso andábamos cuando llega Jorge y trae estos conceptos que nos parecieron interesantísimos. Las perspectivas en las que estábamos trabajando, al entramarse con el concepto de corporeidad y el de motricidad, posibilitaron configurar una Educación Física renovada, con la mirada enfocada en las y los chicos que aprenden, con planteos didácticos que buscaban superar prácticas elitistas y de domesticación de los cuerpos. Para nosotros, era muy importante avanzar con esta nueva construcción curricular y el aporte de Jorge fue valiosísimo en el sentido de repensar el cuerpo, que, si bien ya lo veníamos trabajando, él le puso el "nombre" y el "apellido" con los conceptos: "corporeidad y motricidad".

Entonces, los abordajes didácticos que venían orientados en esa línea encontraron, desde este aporte una síntesis muy interesante. En ese momento hubo "profes" que no se llevaban bien con este concepto, mientras otras y otros decían que, si bien no conocían el concepto de corporeidad, siempre habían tenido en cuenta en las chicas y en los chicos cómo pensaban, si disfrutaban de la clase, que les interesaba, cómo se vinculaban. En consecuencia, lo que nosotros procuramos es encontrar esas herramientas teóricas que daban sustento a las mejores prácticas que teníamos en el campo. A las prácticas de aquellos que atendían a la corporeidad, a la diversidad, a la grupalidad, quizás no sabiendo de esos conceptos, pero que en su hacer cotidiano reflejaban haber reflexionado sobre lo que estas ideas representaban.

J. G.: Ahí aparece otro tema en el que el equipo estaba trabajando, que era el de situar en el centro del proceso educativo al sujeto de aprendizaje y no a la reproducción del sistema cultural de manifestaciones de la motricidad. Me refiero a las manifestaciones deportivas, lúdicas, gimnásticas, etc. Sobre este punto se produjo un debate muy interesante con otros colegas como Rodolfo Rozengardt, que viene de la línea de Valter Bracht y todo un grupo de investigadores que refieren a la educación corporal de movimiento. Si bien planteaban una enseñanza de la educación física con un enfoque más orientado a la cultura corporal, (sin que esto se tradujera en la reproducción de los discursos hegemónicos sobre el deporte), no focalizan en el sujeto.

Desde nuestra mirada de la corporeidad, nos propusimos pensar en los sujetos, en cada una de las chicas y chicos que van a una clase de Educación Física, donde aparece con fuerza el tema de atender a la diversidad y alojar a cada estudiante, en sus singularidades. Sobre estos puntos es donde el equipo comenzó a trabajar. Yo, al principio, traía esto como algo nuevo, pero Silvia, Nidia y Gladys ampliaron y fortalecieron lo didáctico, lo pedagógico. Así se generó un proceso de escritura que terminó en la definición de los tres ejes organizadores de los contenidos de Educación Física en el Diseño Curricular. El primero se llamó *Corporeidad y motricidad*. El segundo se denominó *Corporeidad y sociomotricidad*. Este concepto lo tomamos de Parlebas, un sociólogo funcionalista cuyo primer estudio fue hacer un trabajo sobre la estructura interna de los deportes, y se refiere a lo sociomotriz como las relaciones entre los jugadores dentro de un equipo. Nosotros lo sacamos de ese contexto limitado al análisis de los deportes y dijimos: este concepto de sociomotricidad se vincula con lo que viene trabajando el equipo sobre la grupalidad y lo grupal. Entonces, hablamos de una motricidad vinculante, que posibilita a las y los estudiantes comunicarse con sus pares, teniendo en cuenta las manifestaciones corpóreo motrices que se van produciendo en la clase e impactan en la grupalidad.

Por último, nos quedaba el tercer eje. Aquí el tema de la relación de cada estudiante con el ambiente y la vida en la naturaleza. Y quedó muy bueno esto, porque es hoy uno de los grandes debates del ser humano, el contacto del sujeto con el medio ambiente. Volver a entender la importancia de educar en la relación con la naturaleza, dado que así como somos cuerpo somos parte del ambiente. De ahí que trabajamos en los cursos referidos a este eje -denominado Corporeidad y motricidad en relación con el ambiente-, que las actividades no se redujeran a armar una carpa o hacer un fogón. Es contactar con la naturaleza, que el chico y la chica tengan la experiencia de un aprendizaje corporal, vivo... Yo siempre dije que se trataba de contactar el propio cuerpo con el cuerpo de la naturaleza: con el aire, con el viento, con el barro... Y de esta forma, el concepto de corporeidad nos dio pie a construir esta estructura curricular

P. M.: Es muy interesante como todo esto que están contando se manifestaba en los "profes" que trabajábamos en los patios. Cómo pudimos ponerle "nombre" y marco teórico a cosas que muchas y muchos ya veníamos haciendo y que incluso algunas veces nos sentíamos "culposos" porque lo nuestro se alejaba bastante de las prácticas tradicionales.

Lo que te pregunto Silvia, es cómo tomaron estos desarrollos otras provincias, porque tengo entendido que no todos estaban de acuerdo con esta mirada...

S. F.: Recuerdo que esta perspectiva fue bien recibida en varias provincias que solicitaban nuestros documentos curriculares, normativas y en algunos casos asesoramiento.

En realidad, en nuestra provincia ya se venía de un Diseño Curricular anterior con un enfoque centrado en el sujeto, donde se procuraba la formación integral. Lo que trabajamos cuando Jorge se incorporó al equipo era pensar qué dimensiones se ponen en juego cuando un chico o una chica despliegan su corporeidad y motricidad. Entonces ahí aparecieron estos tres ejes: en relación a sí mismos, en relación a los otros y en relación a un ambiente del que todos somos parte, como explicaba Jorge. Era necesario entonces que desde las estrategias de enseñanza y las consignas de actividades se las y los invitase a pensar, a imaginar, a explorar, a jugar, a tomar decisiones, a opinar, entre otros aspectos.

Entonces, si bien ya había una experiencia previa, el Diseño vigente presenta un salto importante, porque empieza a plantear con mayor claridad algunas corrientes teóricas como, por ejemplo, los conceptos de corporeidad y motricidad. También aparecen otros elementos estructurantes de la perspectiva del enfoque curricular que retoman las mejores prácticas, pero también dan cuenta de una apuesta hacia adelante para la mejora de las prácticas.

Una Educación Física humanista, social crítica, pedagógica...con una centralidad puesta en las chicas y los chicos, sus perspectivas, intereses y necesidades. Con una concepción de contenidos como mediadores socioculturales. Estas prácticas de la cultura, las diversas, las hegemónicas, las alternativas, las emergentes, es decir, el conjunto de prácticas corporales es tomado desde la Educación Física, mediante un proceso de transposición didáctica, convertido en contenidos a enseñar, luego en proyectos, para incidir en la formación corporal y motriz.

Hay en esto una tensión entre dos lógicas que en realidad se entrelazan cuando planteamos al interior de los ejes organizadores saberes que refieren a la cultura corporal. A veces una lectura distorsionada del enfoque, le ha asignado un sesgo subjetivista como crítica a nuestra propuesta. Sin embargo, consideramos que nosotros tomamos una posición frente a la enseñanza que consiste en tener en cuenta a las chicas y los chicos de la clase y luego, por supuesto, en esa enseñanza, en esa constitución de la corporeidad y la motricidad, van apropiándose de elementos de la cultura corporal que son los elementos valiosos de la cultura que se van transmitiendo de generación en generación junto con otras prácticas emergentes que van surgiendo e integrándose al campo.

J. G.: Yo creo que hoy en día el tema de la pandemia definió algunas cosas un poco más. Hace un rato mencionábamos el tema de lo ideológico y filosófico, es decir que acá hay una lucha de poder. Tenemos funcionarios que tendrían que sostener estos diseños curriculares, esta concepción basada en el sujeto, con una mirada sobre lo social, integradora. Pero en realidad muchos de ellos están centrados sobre el deporte, en la reproducción deportiva, en la competición, en seguir reproduciendo el modelo que impone el sistema deportivo como entidad pregnante y hegemónica. Igualmente, con las gimnasias, vistas desde la lógica del consumo, cuando en realidad deberían ser en la escuela los medios para el redescubrimiento de lo corporal, de la aceptación de las diferencias corporales, de ayudar a construir los valores que hacen a lo corporal. Cabe decir que no abandonamos cuestiones sobre cómo mejorar la fuerza o las diferentes capacidades motrices, pero desde una lógica diferente. No desde la imposición o la venta de productos del *fitness*, por ejemplo.

Hoy esas lógicas siguen lamentablemente en tensión. Es una lucha permanente. La pandemia dejó en evidencia que el sistema de reproducción deportiva necesita la cancha, el gimnasio, el vestuario... y cuando los chicos y chicas tuvieron que quedarse en la casa ¿qué funcionó? Bueno...

el reencuentro con lo corporal propio, con el amiguito, con el hermano en la casa. El juego con la familia, el juego puesto desde el lugar de lo sociomotriz, pero lo sociomotriz profundo, cotidiano inmediato, donde el profesor colaboraba en generar espacios.

Tenemos experiencias lindísimas al respecto y seguimos trabajando en la Universidad de Flores, pensando en estas cosas. Entonces, volviendo al concepto de corporeidad, hoy muchas provincias tienen sus diseños curriculares basadas en el concepto de corporeidad, pero se encuentran con la oposición de aquellos que no quieren salir de que la clase de Educación Física sirve para aprender handball, vóleibol o fútbol, cuando vemos que la corporeidad humana tiene una riqueza tan grande... el sujeto necesita de tantas experiencias distintas...pero bueno ...son cuestiones de poder donde la cultura corporal pregnante se convierte en objeto de poder. Cuando nosotros gestamos esta concepción también pusimos una posición ideológica y política en juego...

P. M.: Justamente por eso funcionó como ruptura... es un concepto que tiene mucha profundidad. En la experiencia de los profesados de educación superior (primaria inicial y especial) existe la materia "Corporeidad y motricidad". Estas ideas produjeron una ruptura en las maneras de ver el cuerpo en la escuela...es muy interesante el fenómeno que se generó a partir de estas materias...

S. F.: En esto ideológico fuerte apareció en el proceso de escritura del diseño una cuestión clave que fue el enfoque de derechos, un enfoque desde el que se concibe a cada chico, cada chica con derecho a su constitución corporal, con derecho al despliegue de su motricidad, en las formas en que cada quien la vaya pudiendo configurar y no en la reproducción de prácticas corporales, que muchas veces funcionaron como un "pensamiento único", en la gimnasia o en el deporte, ofreciéndose una sola expresión de la gimnasia o un solo deporte. Entonces, afirmamos que el derecho a la Educación Física se ejerce cuando las chicas y los chicos constituyen su corporeidad y motricidad y en ese proceso van recorriendo un campo variado de prácticas corporales, ludomotrices, gimnásticas, expresivas, de vinculación con el ambiente natural, deportivas, con opciones que se llevan para incluir en sus proyectos de vida.

J. G.: Me acuerdo de una experiencia muy linda que tuvimos en una reunión de inspectores en que estábamos con estos temas dando vueltas. Uno de mis hijos, que estudiaba Educación Física, me había preguntado: ¿por qué tenemos que obligar a los alumnos del secundario a que mejoren su fuerza, mejoren los parámetros de resistencia, mejoren la movilidad articular? ¿y si no quieren? Esa pregunta me generó un *shock* importante porque la mayoría sigue insistiendo en tomar los test famosos y sobre los test les decimos a los/as estudiantes: "- tenés que mejorar un tanto por ciento para aprobar la materia-". Entonces lo planteé en la reunión de inspectores, que eran todos docentes y tenían un recorrido en la disciplina y se generó un debate interesantísimo.

Acordaron que lo que tiene que enseñar una profesora o un profesor de Educación Física es cómo se trabaja la fuerza, cómo se trabaja la resistencia, para que el sujeto tenga las herramientas y cuando quiera o le interese lo pueda hacer sin depender de nadie. Ahí aparece el tema de la emancipación. Hoy, justamente, está muy en boga la pedagogía de la emancipación. Estas cuestiones entran todas en juego y este aporte que surgió en Portugal con Manuel Sergio, con su desarrollo de la Ciencias de la Motricidad Humana, comenzó a tener su vuelo y sus cambios, como todo. Yo, hoy mismo cambiaría bastantes cosas del Diseño Curricular de los dos mil seis. Estamos ya en el dos mil veintidós...

P. M.: Aprovecho para introducir el último tema en esta charla y les planteo un interrogante acerca de los medios tecnológicos que con la pandemia explotaron, y la comunicación a distancia como lo estamos haciendo en este conversatorio (vía Zoom) ¿Cómo jugó esta corporeidad en este contexto de lo virtual?

S. F.: Considero que los docentes y las docentes de Educación física hemos aprendido mucho en este tiempo de pandemia. Un retorno sobre la disponibilidad de sí mismo, sobre la conciencia corporal, la importancia del trabajo con el otro y con la otra, las actividades y los juegos con las familias...

Me parece que en los momentos de confinamiento hubo que echar mano a las herramientas tecnológicas... y aprender a usarlas. Cuando pudo disponerse de esas herramientas, si bien no reemplazan la presencialidad, fue posible recorrer nuevos caminos en la didáctica de la Educación Física, muchas veces desconocidos. Entonces empezaron a aparecer algunas prácticas corporales introyectivas que quizás estaban relegadas o sólo se desplegaban en algunos ámbitos y no en otros, prácticas referidas a la motricidad expresiva en propuestas que se articulaban con otras materias, diferentes juegos.

Hubo también prácticas corporales que en las restricciones que impuso el confinamiento se abordaban a partir de la dimensión conceptual, mediante una enseñanza basada en la comprensión del hacer corporal y motor. Y otras, lúdicas, expresivas, gimnásticas, cuyo abordaje se realizó a partir de imágenes, melodías, videos, entre otros recursos que se pudieron poner a disposición. Pero insisto, creo que este tiempo nos llevó y posibilitó un retorno sobre nuestro campo y la revisión de las propuestas de enseñanza. También el trabajo articulado con otras materias, acrecentó el reconocimiento desde otras áreas por el aporte formativo que podía ofrecer la Educación Física.

J. G.: Yo creo que el problema en definitiva es didáctico. Los medios van cambiando, las herramientas van cambiando, pero fundamentalmente tiene que cambiar el sentido. Si yo tengo una Educación Física con un sentido de reproducción cultural, de una cultura prefijada por algunos que quieren controlar, dominar, ser hegemónicos en sus manifestaciones, la pedagogía y la didáctica es una: la didáctica de enseñar dirigiendo, conduciendo con poca participación del alumnado. Si yo creo en la emancipación del sujeto, trabajar la creatividad, que las y los estudiantes puedan inventar juegos, tengo que cambiar la didáctica y eso vemos que no está cambiando demasiado en los Profesorados y en los Institutos. Es decir, tenemos ya un buen discurso en lo teórico, en la conceptualización de la dimensión corporal compleja.

También sobre el tema de la diversidad, de género, lo de la ESI está muy presente, pero cuando vamos a las canchas o a los patios nos encontramos con algunas prácticas similares a las de hace cincuenta años. Yo creo que la clave de hoy es dar la posibilidad de una Educación Física que facilite el entenderse y comprenderse a sí mismo y a las y los otros, desde una didáctica que favorezca la creatividad, el intercambio, la búsqueda y no la respuesta preestablecida.

P. M.: Bueno vamos a ir cerrando este encuentro, agradeciendo la amabilidad de haber compartido esta charla. Seguramente les resultará muy interesante lo desarrollado en este conversatorio a las y los docentes de Educación Física y de otras áreas también para comprender mejor cómo se gestó el marco conceptual de los Diseños Curriculares que aún hoy siguen incidiendo en nuestras prácticas de enseñanza... ¡Gracias!

Notas

¹ Silvia C. Ferrari es Profesora de Educación Física, Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación. (UBA) Magister en Formación de Formadores (UBA). Experto Universitario en entornos virtuales de aprendizaje. Profesora de Educación Física en escuelas de educación inicial, primaria y secundaria y en el CEF. Se desempeñó como Inspectora de enseñanza y luego como Asesora en la Dirección de Educación Física, en el área de Capacitación y currículum. Coordina el equipo de especialistas de Educación Física (GOC) y es Coordinadora del Equipo de Capacitación de Educación Física de nivel medio (EM). Coautora de *La formación docente en Educación física, perspectivas y prospectiva*, CEPA. *Educación Física: La capacitación de capacitadores, desafíos y propuestas*, *Diseños curriculares de Educación Física*, *Propuestas curriculares y documentos en CABA y la DGCYE*. Profesora de Didáctica de 3º año en el Profesorado de Ed. física del Colegio Ward.

² Jorge R. Gómez es Especialista en Docencia Universitaria. Universidad de Ciencias Empresariales. 2010. Licenciado en Actividad Física y Deporte. Universidad de Flores. 1997. Profesor Nacional de Educación Física. Instituto Nacional de Educación Física "Gral. Belgrano". 1965. Se desempeñó como: Vicerrector del Instituto Nacional de Educación Física "Dr. Enrique R. Brest". (1977/1979). Fue Decano de la Facultad de Actividad Física y el Deporte de la Universidad de Flores, (1995-2018) y Decano Emérito de Facultad de Actividad Física y Deporte. Universidad de Flores. (2018). Coordinador de los programas de Capacitación Docente y Deporte para Todos, Programa Nacional de Educación Física, Deportes y Recreación, dependiente de la Dirección Nacional de Programas y Proyectos del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. (1992-1996) Representante Argentino ante el Programa CIGEP-UNESCO de Deporte para Todos en América Latina. (1992-1996). Integrante del Equipo de Capacitación Docente de la Dirección de Educación Física, Secretaría de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2000 -2011). Entre sus publicaciones se encuentra *La educación física en la primera infancia*, *La educación física en el nivel primario*, *Juego y movimiento en el jardín de infantes*, *Educación Física y Adolescencia*, *Juego y motricidad*. *Educación Inicial* y *La formación docente en Educación Física*.

³ Pablo Migliorata es Profesor de Educación Física, Licenciado en Actividad Física y Deportes por la UFLO, Diplomado en Currículum y prácticas educativas en contexto por FLACSO y Maestrando en Práctica Docente por la Universidad de Rosario. En cuanto a lo laboral hizo un largo recorrido por el nivel primario en Provincia de Buenos Aires, Capacitación Docente y actualmente en diferentes Profesorados del Nivel Superior. Asimismo, es autor de diferentes publicaciones bibliográficas. pmigliorata@yahoo.com.ar